

general ni una serie de puntos que todos ellos cumplan, sino que es necesario realizarles una evaluación para poder constatar si tiene o no altas capacidades", explica.

Se calcula que del 3% al 10% de los alumnos cuentan con altas capacidades, lo que en España implica que pueden llegar a ser unos 800.000, sin embargo, apenas hay identificados 12.490 con el agravante de que hay una gran desigualdad entre comunidades autónomas. Según el Ministerio, las comunidades con menos alumnos detectados serían Valencia con 1,32 alumnos con altas capacidades de cada 10.000, Cataluña con 2,10, Cantabria con 12,67 o Madrid con 13,66, todas por debajo de la media nacional que es 19,66 de cada 10.000. En el lado opuesto están Murcia, con 90 de cada 10.000 (apenas un 1%); Canarias, con 41, y Andalucía con 36. Pero aún queda una inmensa base de talento oculto que no se detecta y acaba engrosando las listas de fracaso escolar.

Este fracaso en la detección se debe, según los expertos, a las carencias formativas de los docentes, que son quienes hacen un filtrado previo, y a la ausencia de pruebas de detección. Pero en algunas comunidades, como Andalucía, se están introduciendo los *screenings* en todo el alumnado, lo que ha permitido incrementar las detecciones desde la puesta en marcha hace cuatro años del plan de atención a las altas capacidades. "En Málaga han crecido cinco veces el número de casos localizados, pasando de 200 a 1.000 en cuatro años", explica José Luis Sánchez, de la asociación ASA Málaga de atención al alumnado con altas capacidades y coordinador de la plataforma nacional. También en Cantabria el nuevo gobierno regional se ha comprometido a modificar el *screening* al que someten a todos los alumnos para detectar los alumnos con necesidades educativas especiales (NEE) para incluir también una evaluación que permita detectar las altas capacidades.

Además, las asociaciones que trabajan con estos alumnos alertan de que se adoptan criterios diferentes. "Las comunidades autónomas que peores resultados obtienen son las que utilizan solo como referencia el CI del 130; es un error, porque el CI solo mide un tipo de inteligencia y deja fuera la creatividad u otros tipos de inteligencia que también son indicativos de altas capacidades", explica Sánchez. Por eso defienden que los protocolos de detección sean más eficaces y no dependan de entrada del docente que normalmente no está preparado para hacer estas detecciones.

Javier Tourón, experto en altas capacidades, vicerrector de Innovación y Desarrollo Educativo en la Universidad Internacional de La Rioja-UNIR, catedrático de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación y doctor en Ciencias de la Educación y Ciencias Biológicas, explica en su blog (www.javier-touron.es) que se trata de una cuestión de voluntad política. "Si no existe una voluntad por identificar a todos los alumnos que necesitan una educación diferenciada, los niños más capaces seguirán siendo un *incordio* para sus profesores", afirma el experto.

Atención adecuada

Pero una vez detectados es necesario que los profesores sepan cómo actuar y para ello se debe reforzar su formación y la de los orientadores. "La ley los reconoce



como alumnado con necesidad específica de apoyo educativo, por eso es necesario darles un apoyo como que se hace con las discapacidades o los trastornos del comportamiento, que se adapte a su ritmo y estilo de aprendizaje, a sus intereses. No existe una solución para todos, no son todos iguales ni tienen las mismas necesidades. Por eso es importante la evaluación psicopedagógica por parte del orientador, y que se determinen las necesidades", añade la madre de Marco.

Entre las alternativas que la ley reconoce se encuentra el enriquecimiento curricular, que permite ampliar los conocimientos en función de las necesidades o la flexibilización, que permite avanzar de curso en determinadas materias. Aunque existen hasta 30 medidas diferentes de flexibilización. "Entre la masificación de las aulas, y los pocos recursos tanto personales como materiales de los centros educativos, no es fácil avanzar. Pero incluso en estas circunstancias, existen centros que sí toman medidas adecuadas, y muchos profesores que se esfuerzan cada día en mantener motivados a estos alumnos, en conseguir lo mejor de ellos. Con buena voluntad e interés, se pueden lograr muchas cosas", apunta Silvia.

Coles donde miman el talento

A pesar del desalentador panorama, desde la plataforma destacan que se va avanzando como demuestran ciertas iniciativas puestas en marcha en algunas comunidades, muchas disponibles en su web.

Por ejemplo, el plan de actuación de altas capacidades de Andalucía fomenta la aparición de proyectos como *Adita*, en el IES José Cadalso, de San Roque, en Cádiz. Han creado un aula de desarrollo para alumnos con especial talento, donde realizan talleres interdisciplinares fuera del aula dos o tres veces a la semana. Otra de las propuestas es la del IES San Fulgencio, de Écija, donde el alumnado participa en un proyecto de investigación científica. Adscrito al programa *Profundiza*, y aunque es muy útil para estos alumnos, no es exclusivo para alumnos con talento especial.

En otros centros como el Colegio Público Sierra Nevada de Granada llevan más de una década enriqueciendo

las mentes inquietas de su alumnado con el programa de enriquecimiento. Les ha llevado a convertirse en una referencia en Andalucía y hoy el 5% de los 700 alumnos tienen altas capacidades. A este alumnado se le ofrece la oportunidad de salir del aula y participar en proyectos de investigación, mientras sus compañeros repasan o refuerzan contenidos. La profesora que puso en marcha estas aulas, Teresa Gómez, explica que la clave para atender a un niño con altas capacidades en una clase convencional es estimularle con retos o permitirle profundizar mientras el resto de alumnos sigue a su ritmo.

Este modelo de aulas de diversificación se ha implantado en Aragón de forma institucional, donde unos 30 colegios participan en el proyecto de Desarrollo de Altas Capacidades. María Jesús Ordás es una de las maestras del Colegio Escuelas Pías de Jaca, un centro adherido al programa. En este programa, según explica, se trabaja para lograr una mayor identificación de este alumnado tanto con los docentes como con los orientadores. Además, se realizan con estos alumnos talleres fuera del aula de alta exigencia intelectual, en horario escolar, realizados con el asesoramiento de la Asociación Aragonesa de Altas Capacidades Sin Límites.

Otra de las intervenciones son las actividades de ampliación de conocimientos en el contexto del aula con todos sus compañeros. "Sorprende ver cómo alumnos que no habrían participado jamás en actividades fuera de aula se implican en tareas de ampliación y presentan un ren-

dimiento magnífico, muchas veces con gran creatividad. Además, a veces identificamos a otros que posiblemente tengan altas capacidades, que habían pasado desapercibidos, y que están siendo objeto de evaluación", explica la profesora. Y por último organizan con todo el centro proyectos globales que involucran a todos los alumnos y en los que el trabajo en equipo es fundamental. "Cada grupo participa con tareas concretas y colaborativas para que el resultado final sea de autoría colectiva. Hemos rodado el corto *Un cole divino* (<https://www.youtube.com/watch?v=da2VCJMKD>) un trabajo de investigación etnológica sobre Jaca, Fiestas de Guardar u organizado lanzamientos de cohetes de agua, todas experiencias muy estimulantes e integradoras", concluye.

Otra escuela es posible

Para el experto Javier Tourón, otra escuela es posible, y no es tanto cuestión de recursos como de voluntad. "Necesitamos una escuela que promueva la equidad, que supone darle a cada uno lo que necesita. Una escuela flexible, que permita a cada niño acceder al conocimiento que necesite de forma inclusiva. Gracias al trabajo por proyectos, al aprendizaje cooperativo y a la tecnología esto hoy es posible, solo hay que tener el interés por aplicarlo, porque si los alumnos no quieren aprender nadie les puede ayudar; pero, si están determinados a aprender, nadie les podrá parar", concluye. ●

6 mitos y realidades de las altas capacidades

MITO

1. Tienen elevado rendimiento.
2. Sienten interés por todo.
3. Nunca fallan en las tareas.
4. Aprenden "sin darse cuenta" y no necesitan estudiar.
5. Siempre sacan buenas notas.
6. Son muy maduros y no necesitan ayuda.

REALIDAD

1. Tienen elevado potencial.
2. Se desmotivan con facilidad.
3. En ocasiones fallan en tareas sencillas por querer hacerlas rápido.
4. No suelen adquirir buenos hábitos de estudio por su facilidad para aprender.
5. Pueden tener fracaso escolar.
6. Su madurez emocional no suele ir acorde con su edad mental.